

620.5

D95

v.2c.2

\$10.00

14884

Revista de los estudiantes de la Escuela de Minas.

DYNA

Precio 0.10 evs. Suscripción anual \$ 1,00

Dirección: DYNA

Apartado Nro 47 Medellín, Colombia

Director: Joaquin Vallejo — Admor. Arturo Montes

Año II

Enero de 1934

Nro 1

R.14884

Un Nuevo Año

Es para nosotros motivo de justo orgullo poder presentar a nuestros distinguidos lectores el nuevo volumen que con este número se inicia.

Hemos de reconocer, sin embargo, que a nosotros sólo nos ha tocado encauzar la iniciativa, porque los distinguidos profesores que nos honran con su colaboración y las casas anunciantes que amparan la vida económica de la revista, son los verdaderos acreedores a las frases de elogio que altos valores de nuestra profesión nos han dedicado.

Como ni los estudiantes, ni los profesionales—a excepción de una minoría muy selecta—han correspondido a nuestra invitación de colaborar en estas columnas, parece necesario recordarles el objeto principal de la revista: hemos querido formar de estas páginas una tribuna de campañas estudiantiles en pro del mejoramiento de la Escuela y de la ingeniería nacional y una cátedra donde puedan los profesionales que se interesan por la elevación cultural de la juventud, difundir sus conocimientos y despertar inquietudes sobre los tópicos más diversos. Engloba entonces dos partes: una, estudiantil, que recoge los ensayos científicos y las iniciativas para mejorar la escuela y otra profesional, en la que consiguen los ingenieros los frutos de sus estudios y experiencias para bien de todos los estudiantes y colegas. Quisieramos presentar cada uno de los temas tratados en forma de campañas, o encuestas donde todos puedan contribuir con una idea, para abordar así los problemas des-



de distintos puntos de vista y suscitar interés e inquietudes entre los lectores. Publicaremos entonces, con sumo placer, las observaciones razonables que nos lleguen de comentarios a las teorías, ideas o juicios contenidos en los artículos de la revista.

En la teoría ondulatoria de Huygens cada punto de una onda es centro productor de otra nueva onda. Confiamos en que, siguiendo este esquema, cada uno de nuestros lectores se convierta en centro de propaganda que dé a conocer nuestra revista a todo el cuerpo profesional del país y se acostumbre a considerarla como suya.

Deseamos para todos los lectores, colaboradores y anunciadores de la revista un feliz año nuevo.

Asociación de antiguos alumnos de la Escuela

La multiplicación de los sindicatos en los diversos gremios obedece, más que a una simple conveniencia social, a la necesidad imperiosa de protegerse y auxiliarse mutuamente los diversos miembros, y establecer normas que salvaguardien al gremio de los abusos individuales, por medio de códigos de ética profesional.

Esta misma necesidad se siente, desde un punto de vista más elevado, en la profesión de ingeniero y muy particularmente para los de la escuela de minas, quienes al pasar el último examen se desvinculan absolutamente del plantel que los formó y salen en desbandada, anárquicamente, en pos de un puesto que en general no corresponde a sus aptitudes personales quebarantando así la más elemental regla de orientación profesional.

Es indudable que esta precipitación en el desempeño de los pocos empleos que al nuevo ingeniero se ofrecen, es la causa de tantos fracasos, cuando un uso más inteligente de las aptitudes personales podría elevarlos sobre la mediocridad. Mas ¿cómo selecciona la empresa al ingeniero apenas salido de las aulas? Aquí se nota la falta de una acción informadora de la escuela: si ésta, en lugar de abandonar a los recién graduados a su propia suerte y habilidad, los reúne en una asociación de anti-

guos alumnos donde junto a las ofertas lleguen las demandas con especificaciones completas, la búsqueda de empleo dejará ese carácter de intriga o azar, de tan fúnebres resultados.

Esta asociación no tendría únicamente el carácter de agencia de colocaciones, sino que se levantaría muy por encima, estrechando los vínculos entre los profesionales con la escuela: aquéllos auxiliándola desde los puestos que en su carrera alcancen y ésta correspondiendo con un amplio servicio de laboratorio y biblioteca para todos los socios, con los mismos privilegios de que gozan los estudiantes.

¿Y qué decir de la experiencia que los ex-alumnos aportarían para el perfeccionamiento de la escuela, ellos que han tenido ocasión de pulsar la utilidad de cada una de las materias del pénum y de los métodos de enseñanza? Decididamente, las ventajas que reportaría para la escuela, el aprovechamiento de los consejos que los ingenieros pueden dar para su mejoramiento, son suficientes para animar al más inerte a enrolarse en las filas de la asociación.

La asociación de ex-alumnos de la escuela nacional de minas puede constituirse también como cuerpo científico que preste valiosos servicios al gobierno en sus consultas técnicas, y levante el interés de los profesionales por el estudio de las obras públicas para que todo el gremio entre como un todo al análisis de los contratos que la nación celebre con compañías extranjeras.

Puede también ser una como sociedad de seguros de vida y empleos que mediante una cuota, reparta las desgracias individuales entre la colectividad.

Y en fin, empleando como intermediario una revista pueden informarse de todas las obras de ingeniería que los consocios desarrolleen en el país.

Creemos innecesario extendernos a detallar las ventajas morales que esta asociación aportaría para cada uno de los antiguos alumnos de nuestra escuela y esperamos que todos responderán a la llamada que bajo forma de circular les hará la Escuela, para realizar esta iniciativa del doctor Roberto Wokittel, quien no economizará esfuerzo para sacarla avante.